



LIQUEN ESCLEROSO VULVAR



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE
PATOLOGÍA CERVICAL Y COLPOSCOPIA
AEPCC Divulgación



LIQUEN ESCLEROSO VULVAR

ÍNDICE

1. ¿Qué es el liquen escleroso?
2. ¿Por qué se produce?
3. ¿Cuáles son sus síntomas?
4. ¿Cómo se diagnostica?
5. ¿Cómo se trata?
6. ¿Qué efectos secundarios pueden tener los tratamientos?
7. ¿Qué puede pasar si no se trata?
8. ¿Qué seguimiento se recomienda?
9. ¿Puede afectar a la sexualidad?
10. ¿Hay riesgo de cáncer?

LIQUEN ESCLEROSO VULVAR



1. ¿QUÉ ES EL LIQUEN ESCLEROSO?

El liquen escleroso es una enfermedad de la piel que afecta principalmente a la zona genital y anal, aunque en ocasiones puede aparecer en otras zonas de la piel.

Es más común en mujeres postmenopáusicas, pero puede presentarse a cualquier edad, incluida la infancia.

Se caracteriza por la presencia de lesiones blanquecinas, atróficas, que pueden producir síntomas como picor, dolor y alteraciones anatómicas.

No es una enfermedad contagiosa ni se transmite por vía sexual.

Aunque suele ser una alteración de la piel que puede durar mucho tiempo, existen tratamientos eficaces que permiten controlar los síntomas y prevenir complicaciones.



2. ¿POR QUÉ SE PRODUCE?

La causa del liquen escleroso no se sabe con certeza, pero se considera una enfermedad que depende de muchos factores.

Se ha asociado con factores relacionados con el sistema de defensa del organismo, genéticos, hormonales o bien con pequeñas lesiones repetidas en la piel, aunque ninguno de ellos se considera la causa única.

Aproximadamente un 20-30% de los casos se asocian a enfermedades relacionadas con alteraciones del sistema de defensa del propio paciente, como tiroiditis (inflamación del tiroides) o vitíligo (pérdida de color de la piel en determinadas zonas) u otras condiciones con predisposición genética.

La disminución de las hormonas femeninas, los estrógenos, especialmente tras la menopausia, podría favorecer su aparición, aunque tampoco puede considerarse causa única.

3. ¿CUÁLES SON SUS SÍNTOMAS?

El síntoma más frecuente es el prurito o picor vulvar intenso y persistente, que con frecuencia afecta significativamente la calidad de vida.

También puede provocar escozor, dolor, dispareunia (dolor con las relaciones sexuales), e incluso disuria (molestias al orinar).

En la exploración se observan lesiones blanquecinas con piel adelgazada y frágil, que puede fisurarse con facilidad. Sin el tratamiento adecuado, al cabo de un largo tiempo de evolución (meses o años) con persistencia de las molestias y las alteraciones en la piel, el liquen escleroso puede alterar la anatomía vulvar, provocando que se unan los labios menores de la vulva, que si lo hacen en la parte superior de la vulva pueden llegar a esconder el clítoris (lo que llamamos enterramiento del clítoris) o que se reduzca el tamaño de la entrada a la vagina (el introito vaginal).

En niñas puede manifestarse con rascado persistente, sangrado, o molestias al orinar o con la defecación.



4. ¿CÓMO SE DIAGNÓSTICA?

En la mayoría de las ocasiones el liquen escleroso presenta alteraciones en la piel que el médico puede reconocer a simple vista.

Cuando existen dudas del diagnóstico, o no hay respuesta al tratamiento, o se duda de que exista alguna otra enfermedad de la piel (dermatosis) al mismo tiempo, se recomienda la realización de una biopsia de las lesiones. La biopsia permite confirmar el diagnóstico y descartar otras dermatosis o lesiones premalignas en la vulva.



5. ¿CÓMO SE TRATA?

El tratamiento de primera línea consiste en la aplicación sobre la piel de **corticoides de alta potencia**. Este tratamiento ha demostrado ser el más eficaz para controlar los síntomas, mejorar las lesiones y prevenir complicaciones.

Es fundamental que el tratamiento siga un esquema indicado por el profesional, con una fase inicial más intensiva y otra posterior o fase de mantenimiento.

También se recomienda el uso de **emolientes**, que permiten hidratar la piel y reducir la fricción.

En casos resistentes, el médico puede considerar el uso de fármacos **inmunomoduladores** (fármacos que regulan las defensas) aplicados sobre la piel, o incluso tratamientos que afecten a todo el cuerpo en casos muy seleccionados.

6. ¿QUÉ EFECTOS SECUNDARIOS PUEDEN TENER LOS TRATAMIENTOS?

Los corticoides tópicos de alta potencia son seguros incluso en tratamientos prolongados siempre que se usen correctamente. No obstante, pueden producir efectos locales como adelgazamiento de la piel, telangiectasias (pequeños vasos visibles), y escozor o irritación si se aplican en exceso o sin control médico.

Los inmunomoduladores también pueden generar irritación local. Es importante seguir siempre las indicaciones del profesional sanitario y acudir a las visitas programadas para ajustar el tratamiento si es necesario.

7. ¿QUÉ PUEDE PASAR SI NO SE TRATA?

El liquen escleroso no tratado puede provocar complicaciones importantes como la alteración de la anatomía de los genitales, formación de cicatrices o adherencias, estrechamiento de la entrada de la vagina, dolor crónico y dispareunia.

Además, en una pequeña proporción de casos en los que no se realiza el tratamiento correctamente y los síntomas persisten durante largos periodos de tiempo puede desarrollarse un tipo de cáncer de vulva llamado carcinoma escamoso. El tratamiento adecuado y el seguimiento regular reducen este riesgo y mejoran la calidad de vida de las pacientes.

8. ¿QUÉ SEGUIMIENTO SE RECOMIENDA?

Al tratarse de una enfermedad de larga duración su médico debe realizar un seguimiento regular, especialmente durante la fase inicial del tratamiento y si existen cambios clínicos.

Una vez controlados los síntomas, el seguimiento puede espaciarse.

Es importante que la paciente se vigile la zona afectada por el liquen escleroso de forma periódica para detectar nuevas lesiones, cambios de color de la piel o aparición de zonas dolorosas. Para ello puede ser muy útil el uso de un espejo.

Un seguimiento correcto es esencial para ajustar el tratamiento y detectar precozmente las posibles complicaciones.



9. ¿PUEDE AFECTAR A LA SEXUALIDAD?

Sí, en algunos casos en los que exista dolor, sequedad, picor o cambios anatómicos que se producen a largo plazo (como estrechamiento de la entrada vaginal o enterramiento del clítoris), estos pueden dificultar o impedir las relaciones sexuales.

Además, el impacto psicológico de la enfermedad puede generar ansiedad, inseguridad o baja autoestima.

Es fundamental hablar con el profesional sanitario sobre estos aspectos, ya que existen tratamientos y recursos que pueden ayudar a mejorar la función sexual y la calidad de vida.

10. ¿HAY RIESGO DE CÁNCER?

El liquen escleroso puede aumentar un poco el riesgo de desarrollar un tipo de cáncer de vulva llamado carcinoma escamoso. Este riesgo globalmente es muy bajo (en torno al 3-5%) y se da especialmente en las mujeres sin tratamiento adecuado y con síntomas durante largos periodos de tiempo.

El diagnóstico precoz de la enfermedad, el tratamiento adecuado con corticoides tópicos y las revisiones periódicas reducen de forma importante este riesgo.





ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE
PATOLOGÍA CERVICAL Y COLPOSCOPIA
AEPCC Divulgación

